

## PORTAFOLIO DE ANÁLISIS

JOSÉ C. FEMAT Y RODOLFO SALAZAR\*

# Persisten temores de bajo crecimiento en el 2019 y el 2020

HACE UNOS DÍAS, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público anunció que esperaba un menor crecimiento tanto para el 2019 como para el 2020. En los Precriterios Generales de Política Económica 2020, se estimó que la economía mexicana crecería entre 1.1 y 2.1% en el 2019, así como entre 1.4 y 2.4% en el 2020. En promedio, el crecimiento sería de 1.6 para este año y de 1.9% para el que sigue.

En febrero, Banco de México anunció que el rango de crecimiento para este año se ubicaba entre 1.1 a 2.1%, por lo que este anuncio se colocó en línea con el banco central.

Las nuevas estimaciones de la SHCP contrastan con lo publicado en diciembre pasado y que se revisó en este mismo espacio. En ese entonces, el pronóstico de crecimiento de la SHCP era de entre 1.5 y 2.5% (2% en promedio) para el 2019 y, para el 2020, de entre 2.1 y 3.1% (2.6% en promedio).

De acuerdo con el documento que acompaña a los Precriterios, la diferencia entre ambas estimaciones radica en el “bajo nivel de crecimiento observado en la economía mexicana durante el último trimestre del 2018, el cual podría prolongarse en el primer trimestre del 2019”.

La reducción en las estimaciones de crecimiento para el 2019 por parte de SHCP estuvo acompañada de las de otras instituciones, tanto nacionales como extranjeras. El Banco Mundial, por ejemplo, recortó (de nueva cuenta) su estimación, al cambiarla de 2 a 1.7 por ciento. La OCDE redujo la tasa de crecimiento a 2, por debajo de 2.5% estimado en noviembre pasado. La agencia calificadora Fitch Ratings hizo lo mismo al pasarla de 2.1 a 1.7 por ciento.

Los analistas consultados por el Banco de México se unieron a esta serie de recortes. Mientras que el consenso para el 2019 se redujo de 1.63 a 1.50%, para el año que sigue será de 1.9, por debajo de 2% anticipado anteriormente.

Entre las principales causas de estas adecuaciones se han mencionado diferentes aspectos, algunos coyunturales y otros estructurales. Si bien se considera que hubo un impacto negativo como resultado de la escasez de combustibles a principios del 2019, así como de las huelgas registradas en varios puntos del norte del país, la mayoría consideró que la reducción de la producción petrolera, la debilidad que ha mostrado el sector secundario, la caída de la confianza empresarial, el menor gasto público y la desaceleración en la creación de empleos se han convertido en los verdaderos lastres para el crecimiento económico en adelante.

Preocupa que la menor producción petrolera y la reducción de la actividad económica generen una reducción de la recaudación, lo que provocaría nuevos y más agresivos recortes al gasto público.

Factores externos, como la desaceleración económica mundial, la falta de soluciones concretas al conflicto comercial entre Estados Unidos y China, así como la renovada incertidumbre en torno a la firma del T-MEC (por las demandas estadounidenses para llevar a cabo una reforma laboral en el país) podrían contribuir a enrarecer el ambiente de negocios.

Menos mal que los pronósticos de inflación continúan disminuyendo para el 2019 y el 2020, pues existe un consenso en cuanto a que se estarían disipando los efectos de la volatilidad cambiaria y de los precios de los energéticos. Así, los pronósticos bajaron de 3.65 a 3.60% para el 2019, mientras que, para el siguiente año, se redujeron de 3.60 a 3.57 por ciento.

También existe una percepción generalizada en cuanto a que las tasas de referencia de Banxico ya alcanzaron su punto máximo, después de dos incrementos de 25 puntos base en octubre y diciembre pasados, colocándola en 8.25 por ciento.

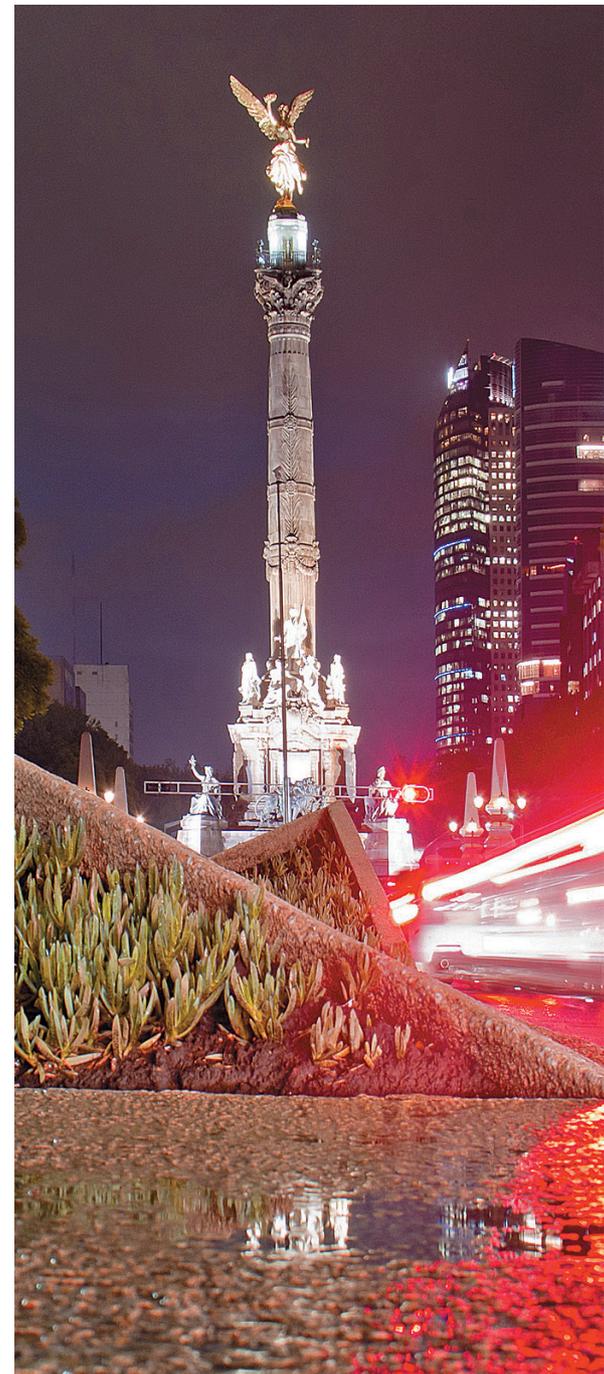


FOTO: SHUTTERSTOCK

Se espera que, con menores presiones inflacionarias, la tasa pueda, incluso, reducirse este año.

Finalmente, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público estima un tipo de cambio promedio de 19.50 pesos por dólar en el 2019, cifra menor que lo proyectado anteriormente de 20.0 pesos por dólar. Para el 2020 se considera un tipo de cambio de 20.0 pesos por dólar.

Si bien persisten los temores de crecimiento, el resto de las variables macroeconómicas permanecen, por lo pronto, estables. Esperemos que la conducción de la política económica sea por un sendero de menor incertidumbre (como al que se refirió el Banco Mundial recientemente).



**\*José C. Femat**  
es economista  
con posgrado en  
Historia y Desarrollo  
Económicos.



**\*Rodolfo Salazar**  
es economista  
con posgrado en  
Administración y  
Finanzas.

Comentarios y sugerencias  
en: portafolioanalisis@gmail.com